

Frente amplio y unificación de fuerzas

Anónimo

El Frente Amplio del Uruguay ratifica como línea política la convergencia de todos los sectores y personas de convicciones democráticas de su país para enfrentar la dictadura y una alternativa pluralista.

Los días 12 y 13 de octubre de 1977, realizaron su segunda reunión delegados especialmente acreditados de partidos integrantes del Frente Amplio, con presencia de la representación de ciudadanos independientes, también integrantes del Frente. Asimismo, en la reunión se han recibido y tomado en cuenta propuestas y declaraciones formuladas por organizaciones y personalidades frentistas que no han podido estar presentes y cuyas opiniones, verbales o escritas, se han agregado a los elementos de juicio sobre los que se basan las resoluciones adoptadas.

Luego de un amplio examen de la situación del país y de sus fuerzas sociales y políticas, la reunión ha llegado a las siguientes conclusiones:

1. Reafirma la existencia militante del Frente Amplio. Aunque las estructuras organizativas normales del gran movimiento popular tengan trabado su funcionamiento por la represión dictatorial, el Frente existe y es una fuerza real que se proyecta hacia el futuro, apoyada en hechos políticos y morales de una indiscutible significación, tales como los que a continuación se mencionan:

a) Si bien los organismos intermedios y de base no pueden cumplir por hoy de igual manera, los objetivos que dinamizaron su memorable impulso, el Frente amplismo está vivo, podría decirse que como una fervorosa mística política, en la conciencia y en la actitud firme de las vastas capas populares en las que germinó y creció como una esperanza de transformación nacional.

Es éste un hecho que sólo pueden ignorar los que no conocen al pueblo uruguayo o los que cierran los ojos ante la auténtica realidad nacional.

b) La concepción política que dio origen y fuerza al Frente Amplio tiene hoy una más clara vigencia - si cabe - que en la etapa inicial. La unión de vastos sectores políticos y sociales en torno a un programa liberador, antioligárquico y antiimperialista, no obsta al objetivo - hoy fundamental - de unir a la oposición

para derribar a la dictadura; y será aun más imperativamente necesaria cuando nos aprestemos a reconstruir el país sobre las ruinas que dejará el régimen imperante, en el que las Fuerzas Armadas se han constituido en el centro de poder de los mismos intereses antinacionales contra los que se levantó el Frente Amplio.

c) Si los elementos políticos mencionados en los incisos anteriores no fueran suficientes para determinar la actitud que hoy se reafirma, un elemento también político pero de gran contenido moral, constituye por sí solo un imperativo para nuestra decisión y nuestra militancia: el hombre que, por sus atributos, sus virtudes y su conducta, se constituyó en guía del gran movimiento el general Liber Seregni, encerrado en una prisión, se mantiene firme, digna, valiente y fiel a la lucha en la que ha sido conductor de un Frente y de un pueblo. Abandonar la gran empresa cívica que él condujo o derribarla hacia otros caminos, agregaría al error político la culpa de traición.

2. La reunión ratifica la consecuente línea del Frente Amplio de decidido apoyo e impulso a la unidad de las organizaciones políticas y sociales opuestas a la dictadura, sobre la base de un programa de acción común en pos de los derechos humanos, las libertades democráticas esenciales, la liberación de los presos políticos, la consulta a la voluntad del pueblo y urgentes medidas económicas que pongan un dique al dramático deterioro del nivel de vida de la población.

Considera que si la dictadura pervive a pesar de la repulsa y el aislamiento que en lo interior y lo exterior van cercándola se debe - principalmente - a la falta de una acción coherente de la oposición que, no obstante ser abrumadoramente mayoritaria, no ha sido capaz de unir sus fuerzas en un cauce de postulados comunes que expresen lo que el pueblo uruguayo siente y espera.

3. Las dos líneas políticas sintetizadas en los numerales precedentes constituyen dos concepciones que, en la lucha que hoy libra el pueblo oriental, se relacionan y complementan entre sí.

Los objetivos de apertura democrática que logra la unidad antidictatorial, abrirán más tarde los caminos por los que avanzará el movimiento popular y obrero expresado en el Frente Amplio, y por los que también transitarán otras corrientes de la opinión pública. Esa unidad estará tanto más cercana cuanto más fuerte sea el Frente Amplio, que la levanta y la sostiene como una bandera que concibe al pueblo como factor decisivo del cambio.

De ello se desprende que toda organización o corriente popular, frentista o no, que luche por una acción unida del pueblo contra la dictadura, debe ver en el Frente Amplio una herramienta unitaria que no puede ser sustituida. Debe evitar, pues, toda actitud que intente limitar tanto el campo de acción del propio Frente como su concepción de una unidad verdadera, que esté libre de sectarismos y que ha de sumar, necesariamente, importantes fuerzas de los partidos políticos llamados tradicionales.

4. La reunión acordó asimismo, una serie de medidas de organización del Frente Amplio en el Exterior. Estas medidas tienen como propósito asegurar la continuidad de la acción política del Frente en el exterior, facilitar el intercambio de información y opiniones con los militantes y compatriotas actualmente en el exilio y coordinar las actividades de solidaridad con la lucha del pueblo uruguayo contra la dictadura.

Las medidas de organización, que se enumeran en un documento por separado, serán puestas oportunamente en conocimiento de nuestra militancia.